

El pensamiento de Wang Hui

Tutorizado por el profesor Sean Golden

1. Introducción

Wang Hui (汪晖) es profesor de lengua y literatura china en la Universidad Tsinghua de Beijing (清华大学, *Qīnghuá dàxué*), es conocido por ser uno de los intelectuales chinos contemporáneos más importantes y lúcidos del campo de las humanidades y de las ciencias sociales chinas. Su principal campo de estudio es la literatura contemporánea china, la modernización y sus retos en China. Wang Hui no es sólo una figura célebre por su trabajo como intelectual, también lo es por formar parte de la “Nueva Izquierda” China (新左派, *Xīn zuǒpài*), por ser uno de los editores más destacados de la revista *Dushu* (读书) y por participar en la política china durante el periodo de reformas.

Para analizar su pensamiento partiré de su obra más significativa, sus publicaciones: *The End of Of the Revolution: China and the Limits of Modernity*, *The Politics of Imagining Asia*, *China's New Order: Society, Politics and Economy in Transition*. Como referencia tomaré diversos artículos publicados en reconocidas revistas internacionales.

El trabajo está dividido en dos secciones, en la primera explicaré la biografía de Wang Hui, su relación con la revista *Dushu* y la “Nueva Izquierda” (新左派, *Xīn zuǒpài*). En la segunda parte analizaré su pensamiento, me centraré en cuatro ejes principales: la influencia del neoliberalismo en China, algunos aspectos de la modernidad en China, debates culturales y ciencia y por último la cuestión del Tíbet.

2. Análisis del tema

2.1. Biografía de Wang Hui

Wang Hui (汪晖) nació en Yangzhou en la provincia de Jiangsu en 1959. Trabajó dos años en una fábrica antes de entrar a la universidad, estudió en la Universidad Yangzhou Normal, posteriormente realizó sus estudios de graduado en la universidad de Nanjing y en la Academia China de Ciencias Sociales donde se doctoró en 1988. Escribió una tesis sobre el escritor chino Lu Xun (鲁迅) titulada *Against Despair: Lu Xun and the Literary World* (反抗绝望：鲁迅及其文学世, *Fǎnkàng juéwàng: Lǔxùn jí qí wénxué shì*). Estudiaba el complejo mundo de Lu Xun, sus características espirituales a través de los lazos con su mundo interno. Sus líneas de investigación han sido la literatura contem-

Ferran Pérez Mena

Graduado en Estudios de Asia Oriental (Universitat Autònoma de Barcelona y National Taiwan University), estudiante de máster en Asia-Pacific Studies, (National Chengchi University, Taiwán)

Interesado principalmente en el pensamiento chino y las relaciones internacionales de la región Asia-Pacífico

poránea china y la historia del pensamiento chino. También cabe destacar sus obras principales: *Rekindling Frozen Fire* (死火重温, *Sǐ huǒ chóng wēn*) (2000) y su obra de cuatro volúmenes *The Rise of Modern Chinese Thought* (现代中国思想的兴起, *Xiàndài zhōngguó sīxiǎng de xīngqǐ*) (2005).

Participó en las protestas de la plaza de *Tiananmen* en el año 1989. Fue enviado a un centro de ‘reeducación’ (锻炼, *Duànliàn*) en Sangluo en la provincia de Shaanxi durante un año. Entre los años 1996 y 2007 fue uno de los editores ejecutivos de la revista *Dushu*, una de las más importantes del campo de las humanidades. Wang Hui es uno de los líderes de la “Nueva Izquierda”, una de las escuelas de pensamiento chino contemporáneo que surgió durante la década de los años noventa como voz crítica a las reformas neoliberales iniciadas por el gobierno chino a finales de los años ochenta.

Actualmente es profesor de Estudios Modernos Chinos (国学, *Guóxué*) en el Departamento de Lengua y Literatura china en la universidad Tsinghua de Beijing (清华大学, *Qīnghuá dàxué*) donde imparte clases de literatura china y de pensamiento chino moderno. Ha sido profesor visitante en las universidades de Harvard, Edimburgo, Bolonia, Stanford, UCLA, Berkeley, la Universidad de Washington, entre otras. El día 1 de marzo de 2006 dio una conferencia en la Universidad Autónoma de Barcelona sobre la actualidad de China.

2.2. Dushu (读书, Reading)

El nombre de la revista significa “leer” o “lecturas”, fue fundada en el año 1979 como una publicación mensual, con el eslogan de la publicación “*No Forbidden Zone in Reading*”. Ha publicado una gran cantidad de críticas literarias, memorias y ensayos de los académicos más importantes de China. Los artículos se caracterizan por tener una media de 4.000 caracteres.

Según Zhang (2008, 6) durante la década de los ochenta, bajo la editores Ni Ziming (倪资茗) y Chen Yuan (陈元), publicó contribuciones de la antigua generación de académicos y ensayos políticos de los pensadores de mentalidad más abierta del PCCH¹. Sin ninguna duda, *Dushu* fue la única plataforma de debate de la época: *Lishi Yanjiu* (历史研究, Estudios en historia) y *Zhongguo Shehui* (中国社会, Ciencias sociales en China) fueron muy influyentes en el debate de los problemas contemporáneos. *Dushu* fue especialmente conocida por la publicación de memorias y retratos de intelectuales que proporcionaron una especie de panteón a través del cual la intelectualidad china podía construir una nueva identidad colectiva.

Según Zhang (2008, 6) a pesar de los desacuerdos, existía un consenso tácito de perspectiva entre la intelectualidad de aquel periodo: compartieron un sentimiento de agotamiento después del reciente pasado revolucionario y una aspiración para modernizar que se resumió en la noción “Nueva Ilustración” (新中文启蒙, *Xīn zhōngwén qǐméng*) como el carácter de la época, reflejando la inclinación hacia el “universalismo liberal” (自由普世主义, *Zìyóu pǔshì zhǔyì*), dicho sentimiento fue expresado en la plaza de *Tiananmen* en 1989. La “Nueva Ilustración” estuvo marcada por un alto grado de eurocentrismo, basado en la creencia de un modelo histórico lineal de modernización.

Durante los años 80, muchos artículos publicados por la revista *Dushu* tendían a mirar hacia Japón, reestructurado por Estados Unidos después de 1945, ya que se había convertido en la segunda potencia económica del mundo. Para China, según el consenso post-revolucionario, una de las tareas más urgentes era seguir el ejemplo de los países desarrollados e integrarse en el orden mundial.

1 PPCH: Partido Comunista Chino

A partir del año 1985, según Zhang (2008, 7) la introducción de conceptos y metodologías occidentales fueron el centro de estudio de la revista: Teorías de la modernización, Semiótica, Formalismo ruso, el análisis Foucauldiano. Este proceso fue llamado como la “Fiebre Cultural” (文热, *Wénrè*). En la revista también se tradujeron a intelectuales europeos como Martin Heidegger, Sigmund Freud, Friedrich Nietzsche o Jean-Paul Sartre.

Según Zhang (2008, 8) después de las medidas drásticas de 1989, la revista no sufrió tanto como otras publicaciones de temática parecida. En 1996, después de la jubilación de Shen Changwen (沈昌文), Wang Hui y Huang Ping (黄平) fueron invitados a unirse a la revista como medida temporal. Durante dicho periodo, comenzó a ser más crítica, y a interactuar con la comunidad intelectual internacional. Wang Hui fue el primer especialista conocido en Lu Xun, ya que completó sus estudios doctorales en historia de la literatura china. La publicación en 1997 de su trabajo “*Contemporary Chinese Thoughts and the Question of Modernity*” según Zhang (2008, 8) fue un shock para los intelectuales chinos, creando así grandes debates debido a su actitud crítica hacia la modernidad capitalista y su fuerte enfoque socio-cultural hacía la historia de las ideas.

Según Zhang (2008, 9), durante los años 90, las ciencias sociales tuvieron un auge entre la intelectualidad china, Wang Hui fue uno de los muchos académicos que pasó de la literatura a la historia social e intelectual. La orientación de la revista *Dushu* también vivió este viraje, además, de reflejar el espíritu crítico de algunos autores que comenzaron a criticar el desarrollo del país. Así pues, bajo la editorial de Wang Hui y Huang Ping la revista supo captar los momentos turbulentos que estaba viviendo China. Además, según Zhang (2008, 14), la revista ha tenido una gran ventaja debido a su localización en Beijing. Históricamente ha mantenido una relación cercana con académicos de un amplio espectro de campos. Uno de los objetivos de la revista ha sido según Zhang (2008, 14) la de reconstruir el horizonte de “Asia” para la intelectualidad China a la vez que ha sido una plataforma de debate internacional para los problemas asiáticos.

El 18 de julio de 2007 Wang Hui fue despedido como editor de la revista *Dushu*, según la revista *Green Left Weekly* (2007), muchas voces críticas han señalado que el despido de Wang Hui respondió a una campaña oficialista que quiso reprimir a las voces disidentes que criticaban las políticas neoliberales del gobierno de Beijing.

Posteriormente, en marzo de 2010, Wang Hui fue acusado de plagio, según Wang BinBin (王兵兵), académico de la universidad de Nanjing, en la tesis doctoral de Wang sobre Lu Xun se podían encontrar párrafos sin citaciones.

2.3. La Nueva Izquierda (新左派, *Xīn zuǒpài*)

La “Nueva Izquierda” (新左派, *Xīn zuǒpài*) está formada por un grupo de intelectuales chinos que creció con las protestas de la plaza de *Tiananmen* en el año 1989, básicamente son académicos y activistas que abogan por defender la equidad social y la redistribución como funciones del gobierno en vez de una liberalización del mercado que favorece a una minoría. En muchas ocasiones ha actuado como amplificador de una gran parte de la sociedad china. Una de las características de la “Nueva Izquierda” es estar integrada por académicos formados fuera de China. Según Xu (2003, 1) muchos intelectuales de la “Nueva Izquierda” han rechazado dicha expresión ya que el término es demasiado simple y enmascara grandes diferencias, otros creen que es un truco discursivo para predisponer al público contra de sus puntos de vista, el mismo autor, Xu (2003, 1) sostiene que el término “izquierda” tiene una mala reputación en China desde la Revolución Cultural, pero que a su

vez, la “Nueva Izquierda” tiene un aire de seguridad ideológica en contraste con el liberalismo que es visto como heterodoxo y peligroso. Los autores más importantes de este grupo son Wang Hui (汪晖), Cui Zhiyuan (崔之元), Gan Yang (甘陽), Wang Shaoguang (王绍光) y Li Mingqi (李明启).

Según Li (2008, 2) la “Nueva Izquierda” se hizo popular y ganó visualización por parte del público chino a través de la página web llamada “Utopia” (乌有之乡, *Wūyǒu zhī xiāng*).

Es importante comentar las características de la “Nueva Izquierda” para poder comprender su visión teórica y sus objetivos, de esta manera, podremos entender los posicionamientos teóricos de Wang Hui.

La primera característica que encontramos según Xu (2003, 2) es que los académicos chinos de la “Nueva Izquierda” han sido influenciados por teóricos como Immanuel Wallerstein, Samir Amin y Edward Said. Todos ellos, académicos que han aportado grandes alternativas teóricas a modelos teóricos hegemónicos. Además, los teóricos chinos según Li (2008, 5) se han basado en la crítica occidental al capitalismo, en las ideas anti-imperialistas, en el neo-marxismo, en las teorías de la postmodernidad, en la Dependencia y en la teoría del sistema mundial que critica la modernización en China. La característica principal de todas estas teorías es que se presentaron como alternativa a los paradigmas establecidos por occidente. Los intelectuales chinos ante las grandes transformaciones del país, han tenido que buscar en dichas teorías las respuestas a los procesos que China ha vivido. Así pues, la teoría neo-marxista ha servido para dar alternativas al marxismo chino ya que es una teoría de renovación marxista, sus máximos exponentes son Antonio Gramsci, Georg Lukács, Jürgen Habermas y Henri Lefebvre. Las teorías de la postmodernidad han sido utilizadas para comprender los retos y las consecuencias de la modernidad china, ya que como sostiene Bauman (1996, 82) la posmodernidad puede interpretarse como la modernidad enteramente desarrollada que se percató de las consecuencias de lo que ha sido producido mientras esta ha perdurado. Las teorías del sistema-mundo de Wallerstein han ayudado a los intelectuales chinos a entender las dinámicas de la “economía-mundo capitalista”. La teoría de la Dependencia ha sido utilizada por los académicos chinos para poder entender la dualidad entre centro y periferia en la economía mundial.

Los académicos de la “Nueva Izquierda” se caracterizan por su oposición al capitalismo, a la economía de mercado y a la globalización. Consideran que dichos procesos socioeconómicos con raíz en Occidente son los causantes de la injusticia social que azota a China. Según Li (2008, 1) la “Nueva Izquierda” se caracteriza por el Nuevo Estatismo, es decir, por dar énfasis a un estado fuerte que pueda redireccionar los problemas de la injusticia, de los efectos negativos de la privatización, de la mercantilización y de la globalización. Según Freeman y Yuan (2012, 67) los académicos de la “Nueva Izquierda” enfatizan la importancia de que la economía doméstica esté bajo un gran control del estado, de esta manera, a través de la regulación económica se podrá combatir la corrupción.

Este grupo se posiciona contra la globalización, un claro ejemplo lo podemos encontrar en la entrevista del *New York Times* a Wang Hui el 29 de julio del 2007 en la que el académico hacía referencia a los debates que nacieron entorno a la intención que tenía China de unirse a la Organización Mundial de Comercio (OMC) en el año 2001:

“Mucha gente sabía que la globalización no era una palabra neutral para describir un proceso neutral. Es una parte del crecimiento del capitalismo occidental que nació en los procesos colonialistas e imperialistas.”

Chen a través de Xu (2003, 4) sostiene que la existencia del capitalismo depende y produce una estructura global jerarquizada donde existe una polarización entre los países ricos y los países pobres. Por ese motivo, los académicos de la “Nueva Izquierda” no veían con buenos ojos la globalización ni la entrada de China en la Organización Mundial del Comercio (OMC) ya que dicho proceso podría conducir a China hacia un sistema mundial capitalista injusto. Además, también sostienen que los países Occidentales capitalistas han desarrollado sus economías a través de la explotación y de la esclavitud de otros países desde hace siglos y que ahora dominan el mundo como hicieron en los tiempos coloniales. Según Li (2008, 7) mientras los académicos liberales chinos creen que los problemas del país son principalmente internos, y que la manera de solucionarlos es a través de reformas políticas y económicas, la “Nueva Izquierda” cree que la fuente de los problemas de China es principalmente externa, y que está arraigada a los procesos de la globalización, del capital internacional y de la economía de mercado. La crítica a la globalización ha hecho que algunos académicos se unieran a las alas más nacionalistas.

El nacionalismo no sólo se ha ido fraguando debido a la crítica a la globalización, según Li (2008, 4) durante los años 90 la *intelligentsia* china se dividió. En 1997 estalló la crisis financiera asiática. Esto demostró de una forma dramática los riesgos de la globalización, así pues, el capitalismo pareció no ser una fuente segura de crecimiento y de prosperidad. Además, en 1999, con el “bombardeo accidental” de la OTAN en la embajada china de Belgrado, hubo una ola de indignación entre los chinos, habiendo numerosas manifestaciones estudiantiles. Por estos motivos, podemos sostener que varios académicos de la “Nueva Izquierda” entraron en círculos nacionalistas. Freeman y Yuan (2012, 69), sostienen que los principales académicos de dicha ala más nacionalista son: Zuo Dapei (左大培), Zhang Hongliang (张宏良) y “Larry” Lang Xianping (郎咸平).

La “Nueva Izquierda” crítica la modernidad. Según Xu (2003, 7) la modernización ha sido criticada desde el inicio de la modernidad, pero la crítica ha pasado a ser más feroz y sistemática recientemente. Muchos intelectuales chinos aplican teorías anti-modernistas en China. Otros sostienen que no hay ningún problema como los contratiempos de la modernización en China, pero esta modernización puede ser peligrosa para China, posibilitando otra vez la colonización. Además, es preferible decir que vivimos en nuevos tiempos coloniales que no en tiempos post-coloniales. La “Nueva Izquierda” sostiene que términos como “internalización”, “mecanismos de mercado” y “competición” son discursos coloniales y que China debería utilizarlos según su propio criterio para juzgar temas como los derechos humanos, la economía de mercado y la propiedad intelectual para retar y rechazar el discurso dominante occidental.

En relación al periodo Maoísta, mantiene una evaluación positiva de la línea de Mao Zedong (毛泽东). Según Xu (2003, 7) los académicos de la “Nueva Izquierda” no están del todo de acuerdo con las críticas a la Revolución Cultural y a las políticas izquierdistas que se llevaron a cabo entre los años 50 y los años 70. Por ejemplo, la experiencia de las comunas populares (人民公社, *Rénmín gōngshè*) fue positiva ya que el sistema unificó la administración y el poder antes del año 1958, las comunas fueron la base de la autonomía democrática que actualmente tienen los aldeanos en China. Según Cui Zhiyuan (崔之元) a través de Xu (2003, 7) la propiedad colectiva de la tierra creó una precondición favorable para la autonomía democrática de los aldeanos. Además, el mismo autor sostiene que la experiencia de los Dazhai (大寨) fue importante porque sirvió de modelo socioeconómico para el campo chino, a través del colectivismo y el trabajo duro se transformó la naturaleza en tierras cultivables, creando así, el más avanzado sistema de gestión “Post-Fordiano”².

Otra de las particularidades de la “Nueva Izquierda” es que su discurso ha servido de amplificador de la voz de los ciudadanos chinos, según Li (2008, ii) ha ampliado los horizontes de los legisladores chinos. Muchos de los argumentos utilizados por los académicos se han filtrado en el discurso oficial. Por ejemplo, el término “justicia social” que ha sido objeto de gran debate en los círculos académicos chinos desde 1990, actualmente es utilizado en la retórica del PPCH. Algunos miembros del partido han utilizado la retórica de la “Nueva Izquierda” para desacreditar a algunos miembros del PCCH. Según Li (2008, i) se encontraron informes donde el presidente Hu Jintao y su equipo apoyaban tácitamente a la “Nueva Izquierda”, usando a ésta para atacar al presidente Jiang Zemin y su teoría de las “Tres representaciones”³ (三个代表, *Sān gè dàibiǎo*) ya que según el equipo de Hu Jintao, estos han sido uno de los responsables de las profundas desigualdades que sufre actualmente China.

2.4. El Neoliberalismo en China

Una de las consecuencias de las reformas económicas que vivió China a finales de los años 80 fue la expansión del neoliberalismo, los efectos de este proceso en la sociedad han sido temas de debate entre los académicos, intelectuales y políticos chinos. Entender dicho proceso nos ayudará a entender la sociedad china actual.

Antes de comenzar a exponer la teoría del neoliberalismo de Wang Hui, es conveniente clarificar en que consiste, ya que posteriormente, conociendo el marco teórico del neoliberalismo, podremos comprender la teoría del intelectual chino.

Según Harvey (2007, 22) el neoliberalismo es una teoría de prácticas políticas y económicas que proponen que el bienestar humano puede ser logrado mediante la maximización de las libertades empresariales dentro de un marco institucional, caracterizado por derechos de propiedad privada, libertad individual, mercados sin trabas y libre comercio. El papel del Estado es crear y preservar un marco institucional apropiado para tales prácticas. El Estado tiene que preocuparse, por ejemplo, de la calidad y la integridad del dinero. También debe establecer funciones militares, de defensa y judiciales, todas ellas requeridas para asegurar los derechos de propiedad privada y apoyar mercados de libre funcionamiento. Además, si no existen mercados, en áreas como la educación, la atención sanitaria, o el medio ambiente, deben ser creados, si es necesario, mediante la acción estatal. El Estado no debe aventurarse más allá de esas tareas. El intervencionismo en los mercados (una vez creados) debe limitarse a lo básico, ya que el Estado no posee suficiente información como para anticiparse a las señales del mercado porque poderosos intereses deformarán e influenciarán las intervenciones del Estado para su propio beneficio, particularmente en las democracias, ya que estas pueden promover la centralización del poder económico y político. Según Friedman a través de Ramales (2009) es importante descentralizar el poder económico, el sistema de mercado compensa cualquier concentración de poder político que pudiera producirse. La combinación de poder político y económico en las mismas manos es una fórmula segura para llegar a la tiranía. Es impor-

2 Sistema Post-Fordiano: Es el término usado para describir la transición de la producción industrial en masa, caracterizado por los métodos Fordianos a unas formas más flexibles de producción favoreciendo la innovación y dirigido a las demandas del mercado. <<http://www.encyclo.co.uk/define/POST%20FORDISM>>.

3 Holbig. H (2006, 17) “La Teoría de las tres representaciones” (三个代表, *Sān gè dàibiǎo*) sostiene que el Partido Comunista Chino en el proceso de modernizar el país debe tener en cuenta las demandas de las fuerzas productivas de la sociedad, la dirección de la cultura avanzada y los intereses de la gran mayoría de la población.

tante matizar que dicha teoría fue escrita en un contexto de Guerra Fría, y el neoliberalismo fue una teoría que se posicionó en contra del sistema económico de la URSS.

Según Vargas Hernández (2007, 81) la ideología neoliberal tiene sus raíces ideológicas en los siglos XVIII y XIX en los pensadores liberales tales como Adam Smith y John Locke. Además, dicha ideología también fue apoyada y estudiada por la Escuela Austriaca de Economía donde podemos encontrar a Friederich von Hayek, uno de los pensadores que más han influido a los liberales chinos, posteriormente en la Escuela de Chicago, el Premio Nobel Milton Friedman también ha tenido una gran repercusión en los círculos liberales chinos.

Según Vargas Hernández (2007, 81) la ideología del liberalismo fue el fundamento para la creación de las instituciones de Bretton Woods⁴. El neoliberalismo se impuso como la mejor alternativa al agotamiento del periodo de mayor crecimiento expansivo de la economía mundial después de la Segunda Guerra Mundial, entre 1940 y 1970, considerado como la “era del oro del capitalismo”. Según el mismo autor, (2007, 82) el neoliberalismo como modelo hegemónico del capitalismo a escala global fue asumido e impulsado por Margaret Thatcher en Inglaterra y Ronald Reagan en Estados Unidos con el apoyo de instituciones financieras internacionales, el Fondo Monetario Internacional, el Banco Mundial y la Organización Mundial del Comercio. Promueven políticas de liberalización económica y financiera, desregulación, privatización, apertura de las economías al mercado mundial, precarización de las relaciones de trabajo y retracción de la presencia del Estado en la economía. El neoliberalismo disuelve las fronteras nacionales a favor de un proyecto global, mediante la ejecución de un programa de reestructuración económica, que conlleva la re-estructuración política que redistribuye el poder entre el Estado y la sociedad hacia los grupos locales con mayor orientación transnacional. Además, como sostiene Harvey (2007, 23) la creación de este sistema neoliberal ha comportado mucha destrucción, no sólo de poderes instituciones (tales como la supuesta soberanía previa del Estado sobre los asuntos políticos-económicos) sino que también de divisiones laborales, de relaciones sociales, provisiones de seguridad social, mezclas tecnológicas, modos de vida, apego a la tierra, costumbres sentimentales, formas de pensar, etc.

En los años 90 el neoliberalismo se reforzó en el llamado “Consenso de Washington”, al mismo tiempo existía un descontento generalizado debido al incremento de las tasas de desempleo en los países desarrollados y el aumento de la inflación. Los movimientos sociales de muchos países experimentaron un gran apogeo, según Harvey (2007, 27), los partidos comunistas y socialistas ganaban terreno en gran parte de Europa, e incluso en EEUU. Esto representaba una clara amenaza política para las élites que controlaban las clases gobernantes de los países capitalistas avanzados y para los países en vías de desarrollo. Más allá de los cambios políticos, la amenaza económica a la posición de las clases gobernantes se hacía palpable.

Según Dumenil y Levy a través de Harvey (2007, 28) el neoliberalismo fue desde su propio comienzo un esfuerzo por restaurar el poder de las clases más ricas de la población. Como sostiene Harvey (2007, 29) el neoliberalismo no ha demostrado su efectividad en la revitalización de la acumulación global de capital, pero ha logrado restaurar el poder de clase.

4 Las instituciones de Bretton Woods se crearon 1944, fueron el Fondo Monetario Internacional (FMI) y el Banco Mundial que en sus inicios fue llamado Banco Internacional para la Reconstrucción y el Desarrollo. Dichas instituciones han tenido un gran influencia de Estados Unidos. Los ideólogos de dicho sistema fueron Harry Dexter White economista del tesoro americano y el economista británico John Maynard Keynes.

Según Wang (2008, 71), el año 1989 fue un punto inflexión en el campo de las relaciones internacionales, los acontecimientos de ese año en Beijing desencadenaron la desintegración de la Unión Soviética y la Europa del Este e inauguraron la estructura política y económica por la que el neoliberalismo pasó a dominar el planeta. Para entender el neoliberalismo chino es imprescindible entender el concepto de “Transición”, según Wang (2008, 71), dicho concepto es la premisa tácita y crucial del discurso contemporáneo sobre la sociedad china presupone una relación necesaria entre el proceso de desigualdad actual y un ideal último. Según el mismo autor (2008, 72), el estatus hegemónico del neoliberalismo chino cobró forma como parte de un proceso por el cual el Estado-Partido utilizó la liberación económica para superar su crisis de legitimidad.

El período comprendido entre finales de los años 70 y la década de los 80 fue donde se pusieron los primeros cimientos para la construcción del neoliberalismo chino. Podemos diferenciar dos procesos importantes, uno que ocurría a nivel internacional y otro a nivel nacional. A nivel internacional, China inició un conjunto de políticas aperturistas, según Wang (2008, 97), sirvieron para deshacerse de las restricciones del pasado y para marcar una separación con los efectos de la Revolución Cultural. El mismo autor sostiene que dichas reformas fueron bien recibidas por todos los sectores de la sociedad, sobre todo por los intelectuales.

Mientras China, a nivel internacional, se estaba abriendo, el gobierno estaba promoviendo unas reformas sociales que cambiarían el paisaje de la sociedad china. Las reformas sociales fueron llevadas a cabo entre el 1978 y el 1989. Según Wang (2008, 75) las reformas se pueden dividir en dos etapas principales: las reformas agrícolas del período comprendido entre 1978 y 1984, y las reformas urbanas que han tenido lugar a partir de entonces. Según el mismo autor, dichas reformas tuvieron dos efectos fundamentales: la desaparición de las Comunas Populares por medio de una redistribución equitativa de las tierras promovida por el Estado y la implementación del sistema de producción de responsabilidad familiar, y por otro lado, el aumento de precios de los productos agrícolas por medio de ajustes a las políticas estatales, y el estímulo de una economía rural diversificada, mediante el desarrollo de empresas rurales y la relajación de la distinción impuesta institucionalmente entre campo y ciudad, que había caracterizado las políticas de industrialización urbana del período Maoísta. Por todo ello entre 1978 y 1985 la diferencia entre los ingresos de campo y ciudad disminuyó paulatinamente.

Posteriormente, las reformas urbanas empezaron en 1984. Según Wang (2008, 76), la reforma urbana ha tenido un alcance múltiple, pero básicamente se considera que su esencia ha sido la introducción de los mecanismos de mercado. Sin embargo, desde la perspectiva de sus implicaciones sociales reales, la esencia ha sido “el traspaso de poder político y económico”. Un proceso por el cual las relaciones de ventaja social fueron organizadas bajo dirección estatal mediante la transferencia y el reparto de recursos que previamente habían sido controlados y distribuidos directamente por el propio Estado. El gobierno chino reformó las empresas de propiedad estatal, una de las consecuencias de esta reforma es que otorgó más autonomía a las empresas, delegando responsabilidades de gestión, donde por ejemplo, las empresas podían decidir sobre el despido de los trabajadores. Esta transferencia de poder del Estado hacía las empresas fue todo un cambio en el campo empresarial chino, creando un nuevo escenario empresarial donde los trabajadores ya no estaban bajo el paraguas de protección que ejercía el Estado antes de las reformas. Según Wang (2008, 77) cuando el Estado empezó a renunciar al control absoluto de los ámbitos industrial y comercial, esta distribución, originariamente, desigual de los recursos industriales se transformó en una desigualdad en los salarios. Además, como sostiene el mismo autor, bajo dichas circunstancias, la falta de una

supervisión democrática apropiada y de una elaborada cooperación técnica, así como el fracaso a la hora de desarrollar un sistema económico acorde, provocó que la redistribución de recursos y propiedades condujeran inevitablemente a graves desigualdades sociales.

Sin duda, las reformas urbanas causaron un gran nivel de corrupción y especulación, además, crearon inseguridad social, creando malestar entre los funcionarios del gobierno. Así pues, las reformas urbanas y rurales hicieron aparecer conflictos de interés entre diferentes estratos de la sociedad china. Asimismo, cómo sostiene Wang (2008, 81) las diferencias internas del país provocaron diferencias entre los intelectuales. Todos estos conflictos provocaron que en el año 1989 los estudiantes se manifestaran en la plaza de *Tiannanmen* (天安门广场), para reclamar la implementación de una democracia política, la libertad en los medios de comunicación, de expresión y asociación, así como el establecimiento del estado de derecho (法制, *Fǎzhì*), Grupos de interés, según Wang (2009, 31) buscaron incorporar al movimiento sus propias demandas para una privatización aún más radical. Dichos grupos de interés consiguieron utilizar el movimiento social para presionar a la estructura del poder estatal hacía direcciones que promovieran sus intereses personales o del grupo. Se habían aprovechado de la descentralización del poder político y económico. Además, como sostiene Wang (2008, 83) algunos intelectuales que tenían relaciones estrechas con las autoridades, solicitaron utilizar el movimiento, en particular el movimiento estudiantil para influir en las relaciones de poder dentro del gobierno. En el contexto discursivo chino, la ideología de lo que ahora se conoce como “neoliberalismo” ya había empezado a germinar. Su contenido era una intensificación de las reformas. Exigía una mayor descentralización del poder político y económico y del sistema de contratos así como el fomento de un exhaustivo proceso de privatización espontáneo bajo la premisa de una falta de garantías democráticas y la legitimación por la vía legislativa de la polarización de clases e intereses creada por estos esfuerzos individuales. Así pues, podemos observar como el discurso neoliberal utilizó la fuerza del movimiento estudiantil para calar en las entrañas del Estado. Pero a la misma vez, utilizaron las demandas para acallarlas bajo el pretexto de que, como según sostiene Wang (2008, 85), eran residuos de la Revolución Cultural. Al mismo tiempo, el Estado eliminó el movimiento estudiantil a través de la fuerza, esta supresión supuso que cualquier discurso izquierdista se viera relacionado con el “oscuro” pasado del Estado, mientras que el neoliberalismo se coló como un proceso nuevo, alejado de ese pasado que muchos intelectuales querían olvidar. Así pues, el Estado aprovechó este golpe para implementar más reformas neoliberales ya que muchos intelectuales cayeron en el silencio, un claro ejemplo lo encontramos en este fragmento de una entrevista del *New York Times* a Wang Hui el 15 de octubre del 2006: “La violencia redujo el espacio de debate político y el gobierno chino usó ese periodo de silencio intelectual para comenzar a dismantelar muchos aspectos del Estado de Bienestar”. Por otro lado, según Wang (2008, 89) la respuesta violenta del Estado ante las manifestaciones de 1989 sirvió para controlar la agitación social provocada por este mismo proceso, y en consecuencia, el nuevo sistema económico que promulgaba el gobierno pudo cobrar forma.

Podemos sostener que el eslogan que promovió Deng Xiaoping “dejemos que algunos se enriquezcan primero y que luego otros se enriquezcan” describe muy bien la idea que Wang Hui sostiene sobre la “transición” en China. Otro ejemplo de “transición” lo podemos encontrar en la entrevista de Deng Xiaoping a través de Peck y Zhang (2013, 369):

“¿Porqué no podemos desarrollar una economía de mercado bajo el socialismo? Adquiriendo las ventajas de los aspectos útiles de los países capitalistas, incluyendo sus métodos de operación y de administración, eso no hace que nosotros adoptemos el capitalismo.

Nosotros utilizamos esos métodos para desarrollar las fuerzas productivas bajo el socialismo. Siempre y cuando aprender del capitalismo sea considerado como una vía y no como un fin, no cambiará la estructura socialista o devolverá a China al capitalismo". Deng (1994, 232–233).

El proceso neoliberal ha tenido importantes consecuencias en la sociedad china, la primera que encontramos es la polarización de la sociedad, según Arrighi y Huang a través de Peck y Zhang (2013, 369) la contradicción del sistema explica como las interpretaciones de la China contemporánea tienden a ser ideológicamente polarizadas, mientras que aquellos enfoques neoliberales buscan eliminar cualquier función positiva del Estado, como posible anatema al crecimiento y al dinamismo. Otras justificaciones "radicales" valoran heroicamente los trazos de socialismo frente a la profunda mercantilización. Según Wang (2008, 91) dicha polarización de la sociedad ha roto la estabilidad social, favoreciendo condiciones idóneas para un mayor control político y el monopolio económico.

Otra consecuencia de la entrada del neoliberalismo en China es el incremento de la desigualdad en el país, especialmente en las zonas rurales. Según Wang (2008, 91) si sacamos a la luz las cifras de habitantes rurales del total de desempleados encubiertos, se hace patente la capacidad ilimitada para generar pobreza que tiene el desarrollo nacido de la llamada globalización y de las estrategias de mercado neoliberales. La extensión del sistema de mercado implica que los valores y las actividades de intercambio penetren en todos los aspectos de la vida. Destruye las estructuras sociales preexistentes, como las comunidades y sus valores, y denigra los estilos de vida de los demás grupos sociales, y de las minorías nacionales. Los partidarios del neoliberalismo como sostiene Wang (2008, 105) creen que si la reforma de mercado se llega a desarrollar sin contratiempos, los mecanismos estatales también pueden experimentar un cambio, que a su vez puede comportar el crecimiento espontáneo de la democracia.

La corrupción en China es una consecuencia del neoliberalismo, especialmente dentro de los cargos del PCCH, Kwong (2006) sostiene que según un estudio de China Rights Forum, sólo el 5% de las 20.000 personas más ricas de China han conseguido su fortuna por méritos propios. Más del 90% están relacionados con los oficiales del gobierno o del PCCH, muchos de los ricos son familiares de oficiales que usan su posición para aprobar leyes para transformar empresas estatales en empresas financieras privadas donde los miembros de las familias actúan como dirigentes.

Según Fernand Braudel a través de Wang (2008, 132) la desigualdad económica es simplemente una reproducción de la desigualdad social. Podemos sostener que China se encuentra ante un gran desafío debido a las consecuencias que ha tenido la implementación de las políticas económicas neoliberales. Uno de los objetivos del neoliberalismo es debilitar la figura del Estado-nación. Según Wang (2008, 135) desde el siglo XIX, todos los movimientos sociales críticos han considerado el Estado-nación como el único escenario eficaz para la lucha política, incluso vinculado esta lucha con las tendencias hacia el internacionalismo. Por este motivo, Wang Hui sostiene que para contrarrestar las consecuencias negativas del neoliberalismo se necesita un Estado fuerte, según Wang (2008, 137) el Estado necesita ajustar una vez más sus políticas económicas y sociales y rechazar con firmeza el programa radical del neoliberalismo para impedir que estas problemáticas hundan la sociedad en una situación de colapso y crisis. Desde una perspectiva histórica, el Estado debe ser responsable de garantizar la justicia social nacional e internacional por lo tanto Wang Hui apoya la figura del Estado.

La gran relevancia que tiene China en el sistema internacional implica que para dar soluciones a las consecuencias negativas del neoliberalismo se tenga que tener una perspectiva internacional. Wang (2008, 138) sostiene que la lógica del desarrollo puede empujar a China a repetir el mismo modelo bajo el cual se desarrollaron las naciones económicamente avanzadas, con lo cual se pueden crear nuevos conflictos económicos. Esto ilustra la necesidad de vincular la democracia y la justicia a escala global. Además de reafirmar el papel del Estado en las relaciones entre política y economía a escala nacional, también tenemos que seguir defendiéndolo en una nueva tendencia de internacionalismo participativo. Por eso debemos pedir que, dentro del sistema económico mundial, los Estados organicen una fuerza global que reduzca la polarización entre norte y sur, que proteja el medio ambiente y que presione por un orden mundial justo, en vez de trabajar para oponerse a estos objetivos.

La China contemporánea tiene grandes retos por delante, a nivel nacional debe solucionar los problemas causados por el neoliberalismo ya que si no los soluciona, el Estado-Partido se puede encontrar ante grandes conflictos sociales y económicos. La solución a dichos problemas será una de las claves para que el PPCH pueda mantener la legitimidad que consiguió a través de la violencia generada por las reformas socioeconómicas, y que ahora debe mantener a través de la justicia social, actualmente difuminada por las políticas neoliberales. A nivel internacional, China deberá lidiar con las instituciones internacionales que promueven el neoliberalismo, si no consigue contener ciertas políticas promovidas desde el exterior, es posible que vuelva al abismo en el que estaba a principios del siglo XX. El proyecto neoliberal no puede ser una alternativa a largo plazo porque puede acabar con el Estado que tanto ha costado conseguir.

2.5. Pequeños trazos sobre la modernidad

La “modernidad europea” llegó a China durante el colonialismo europeo. La intención de las fuerzas coloniales era exportar el modelo “universal” europeo a China, como sostiene Golden (2003, 4) la “modernidad” se introdujo en China a través de la fuerza de las armas. Dicho proceso es clave para poder entender la visión china sobre la modernidad, ya que la introducción de esta a través de la fuerza supuso un gran drama para el país.

Así pues ¿cómo vieron y ven la modernidad los intelectuales chinos? Según Wang (2009, 77) el pensamiento moderno chino se caracteriza por la anti-modernidad. La búsqueda de la modernidad comenzó con la llegada del colonialismo, su significado histórico conlleva una resistencia en contra de este y del sistema capitalista que las potencias europeas estaban desarrollando por todo el mundo. Como sostiene Wang (2009, 78) la modernidad buscada por los intelectuales chinos contenía potencial revolucionario, ya que era una de las maneras de liberarse de la “modernidad” impuesta por las fuerzas imperialistas. Podemos afirmar que los intelectuales buscaron su propia vía a la “modernidad” ya que la “universalidad” de la “modernidad” europea no sólo comportaba relaciones de poder desigual a nivel socioeconómico sino que también situaba a la historia china en una posición desigual a la europea, creando así, una línea temporal donde el centro era la historia europea y en la periferia el resto de historia de los colonizados.

Uno de los proyectos más importantes de modernización que vivió China fue la etapa socialista, según Wang (2008, 165) el marxismo chino era una ideología de la modernización. Según el mismo autor, es importante distinguir entre la “modernización” en el discurso chino y la “modernización” en la teoría de la modernización ya que son dos términos distintos. Esto se debe a que, inherente al concepto chino de modernización, existe una tendencia hacia valores basados en la ideología

socialista. Mao Zedong utilizó el sistema socialista de propiedad pública para establecer un estado-nación moderno, próspero y potente, mientras que, a la vez, trabajaba en pos de su principal objetivo de igualdad luchando por eliminar las “tres diferencias” entre obreros y campesinos, entre campo y ciudad y entre trabajo mental y manual. Además, como sostiene el mismo autor (2008, 166) el socialismo de Mao era una crítica a la modernización euronorteamericana. Esta era una crítica a la forma o al estadio de modernización capitalista basada en la ideología revolucionaria y en un punto de vista nacionalista. Así pues, como sostiene el mismo autor (2008, 166) otra de las características del pensamiento chino ante la modernidad y la modernización es la actitud crítica y la posición de duda.

Otra de las características de la modernidad china es la paradoja que se puede encontrar en lo profundo de esta. Según Wang (2008, 167) en la búsqueda de la modernización se encuentra la práctica social antimoderna y el utopismo: el miedo a un Estado burocrático, el desprecio por la formalización de las estructuras legales, un énfasis en el igualitarismo absoluto, etc. Un claro ejemplo lo encontramos en el periodo en el que Mao, según Wang (2008, 167) centralizó el poder para establecer un sistema estatal moderno, lanzó la Revolución Cultural para destruir ese mismo sistema.

La Revolución Cultural fue uno de los puntos de inflexión para la modernización china. Desde la intelectualidad se generó un debate para dar un giro al proceso de modernización que había comenzado Mao Zedong. Las reformas y el proceso de apertura que vivió China a partir del 1978 fueron fruto de la búsqueda de un nuevo modelo modernizador alejado de las teorías de Mao. Como sostiene Wang (2007, 167) el socialismo de las reformas contemporáneas es una ideología de pragmatismo y modernización marxista, sin duda, dichas reformas han cambiado el paisaje social y económico de la nueva China.

Una de las características del nuevo modelo de modernización, según Wang (2008, 168) es el olvido del carácter antimoderno del socialismo. Este hecho ha abierto grandes debates entre la intelectualidad china ya que ha abierto una fisura entre el marxismo chino, según el mismo autor (2008, 169) el debate se ha centrado en cuál es el método de modernización más adecuado para China, se puede caracterizar como una lucha entre el marxismo como ideología antimoderna de la modernización y el marxismo como ideología de la modernización.

Otra de las ideologías de la modernización de las que habla Wang Hui en su obra es aquella que nació de los intelectuales que se identificaron a sí mismos bajo el nombre de la “Nueva Ilustración”. Una de las características de este pensamiento es su falta de coherencia, ya que dentro de los valores se pueden encontrar grandes contradicciones, esto se debe a la evolución de los intelectuales debido al proceso de cambio que estaba viviendo China en el ámbito socioeconómico. Según Wang (2008, 172) se identificaron con el movimiento social burgués europeo contra la iglesia y la aristocracia, también compartían algunos valores con el marxismo, como la manera de entender la historia: la aceptación de la modernización, la creencia en el progreso, en la misión histórica del nacionalismo y en los ideales de libertad, igualdad y armonía universal. Posteriormente la “Nueva Ilustración”, en el ámbito económico, criticó fuertemente la planificación socialista y durante el periodo de las reformas tomó una posición a favor de las reformas y de la apertura del libre mercado en China. En el marco político, según Wang (2008, 173), exigió el restablecimiento de marcos legales formales y de una burocracia civil moderna. También exigió el establecimiento progresivo de los derechos humanos y de un sistema parlamentario que limitara el poder de los gobernantes mediante la expansión de la libertad de prensa y de expresión.

El ala más crítica de la “Nueva Ilustración” observó que la modernización podría conllevar ciertos problemas para la sociedad, como sostiene Wang (2008, 175), este ala de pensadores de la “Nueva Ilustración” empezó a ser consciente de la posibilidad de que el objetivo social de la modernización pudiera convertirse en una crisis de valores. Utilizaron la ética cristiana para señalar la crisis de moralidad y de creencia en la sociedad china moderna. Esta problemática vino derivada de la transmisión en los círculos intelectuales chinos de *La ética protestante y el espíritu del capitalismo* de Max Weber. El mensaje más importante del libro fue: si el espíritu del capitalismo surge de la ética protestante, entonces el proceso de modernización en China debe emprender una serie de transformaciones culturales fundamentales. Una de las consecuencias de este proceso fue la creación del llamado “Capitalismo confuciano”, así pues, se estableció un nuevo modelo de modernización, rechazando los valores occidentales. Según Wang (2008, 176) el “capitalismo confuciano” legitima a los que abrazan el método de producción capitalista y el sistema capitalista global mientras que los cubre con un manto de nacionalismo cultural basado en los ‘valores asiáticos’⁵.

Wang Hui considera que los intelectuales chinos deben encontrar su propio camino a la hora de entender y analizar la modernidad de China, ya que sus procesos están explicados desde teorías dicotómicas que esconden relaciones de poder, estudiando desde una perspectiva dicotómica se clasifica la historia en historias periféricas y historias centrales, sostiene que si la historia europea se ha situado en el centro, ha sido porque la historia “central” ha engullido a la “periférica” a través de las armas. Wang (2008, 195) considera que hace falta reconsiderar los problemas de China situándolos en el contexto de la globalización. Cree que para los intelectuales chinos es una gran oportunidad para innovar a nivel teórico e institucional.

2.6. Debates culturales y ciencia en China

Una de las características del pensamiento moderno chino es su relación con la ciencia, según Wang (2009, 139) desde el último periodo de la dinastía Qing, la ciencia sirvió como símbolo y llamada para liberación, además de ser un criterio objetivo para todas las reformas culturales y sociales que se querían llevar a cabo. Una de las claves para entender el motivo por el cual los intelectuales chinos le dieron tanta importancia a la ciencia es que a través de ésta se podía legitimar la esfera social y el ámbito institucional chino. Además, muchos intelectuales rompieron con la visión confuciana del mundo, por eso, la ciencia fue otro de los puntos de inflexión para el pensamiento chino, y la base para crear el estado moderno que muchos pensadores chinos estaban buscando. Según Wang (2009, 142) la visión científica sobre el mundo proveyó de legitimidad para la nueva soberanía. Durante el último periodo de la dinastía Qing el positivismo científico fue la corriente filosófica que se puso de moda entre los pensadores chinos, situó el atomismo como uno de los ejes principales. Durante la Era del Cuatro de Mayo, esta visión científica del mundo justificó ataques al sistema familiar y a sus presunciones éticas promoviendo la legitimidad para un individualismo atomista, el matrimonio y otro tipo de asuntos sociales.

La búsqueda de una nueva soberanía condujo a los intelectuales a tener que construir una nueva visión social. Como sostiene Wang (2009, 142) los cambios de soberanía y la base legal del estado moderno no pueden ser separados de la producción del nuevo saber y de la ideología. Por consiguiente reconstituir las instituciones educativas y el sistema de saber es un aspecto importante a la hora de la construcción de una nueva soberanía. Por este motivo, los intelectuales, después de la creación

5 Según Golden (2003, 22) los “valores asiáticos” se podrían resumir como: un conjunto de valores compartidos por diferentes nacionalidades y etnias de Asia Oriental.

de la República de China en 1912 buscaron en los sistemas académicos europeos, norteamericano y japonés, nuevas bases para reformar el ámbito del conocimiento en China.

Una de las características de la reforma educativa y del establecimiento de la comunidad científica fue el establecimiento de un nuevo criterio de clasificación del saber. Según Wang (2009, 143) la visión tradicional y su epistemología (moralidad, educación tradicional, etc.) continuaron existiendo sólo como elementos del nuevo saber educativo, pero perdieron su estatus. La visión tradicional fue restituida por el saber científico, como sostiene Wang (2009, 147) el método positivista fue utilizado para destruir los antiguos valores. Según el mismo autor (2009,146) el saber científico dividió el conocimiento en diferentes saberes: el de la naturaleza, el de la sociedad, el de la moralidad y el de la estética. Hubo una separación entre las ciencias naturales, las sociales y las humanidades. También buscaron la separación de los valores morales de las instituciones.

La llegada de la ciencia creó grandes debates entre los intelectuales, se debatía cómo gestionar y clasificar todo el conocimiento. Wang (2009, 152) sostiene que los debates sobre la reorganización social estaban intrínsecamente relacionados con la división del trabajo de las sociedades modernas.

A pesar de que muchos intelectuales veían la universalización de la ciencia un gran progreso para la sociedad china, otros, bajo el manto del nacionalismo como discurso civilizatorio, criticaron dicho modelo. Pensadores como Du Yaquan (杜亞泉), Liang Shuming (梁漱溟), el grupo llamado *Xueheng*⁶ (学衡) y Zhang Junmei (张俊美) crearon un nuevo sistema discursivo moral, según Wang (2009, 153) las características de este conjunto de pensadores eran tener un carácter anticientífico, la ideología estaba centrada en la moralidad y las teorías culturales. Así pues, podemos sostener que la llegada de la ciencia supuso un gran conflicto cultural que se formó a partir de la dicotomía entre China y Oeste.

Los debates que se crearon entorno a la ciencia y sus valores fueron una consecuencia de la llegada de la “modernidad occidental” que había sido exportada por las potencias europeas, muchos intelectuales vieron en ello la panacea para poder afrontar los nuevos desafíos a los que China se estaba enfrentando: un país con una enfermedad interna crónica que a su vez se estaba enfrentando a un ataque externo sin precedentes. Otros intelectuales vieron la llegada de la ciencia como un ataque al sistema de valores tradicionales que había gobernado durante tantos siglos el Imperio del Centro. Supuso para los intelectuales un punto de inflexión, y una sacudida de los cimientos del pensamiento chino moderno.

2.7. El conflicto del Tíbet y la cuestión del este y el oeste

Este conflicto es uno de los más conocidos a nivel internacional debido a su gran mediatización, en lo profundo de esta situación encontramos un proceso histórico de una gran complejidad.

Una de las características del conflicto es la intervención de occidente. El Tíbet ha sido visto como un enclave geoestratégico para las potencias imperialistas que han querido abrir China con el uso de la fuerza. Por lo tanto, el conflicto del Tíbet se puede enmarcar en la etapa del colonialismo y el imperialismo en Asia. Dicho proceso colonial con el paso de la historia ha ido adquiriendo nue-

⁶ El grupo *Xueheng* (Análisis Crítico) fue una publicación académica publicada en Nanjing entre 1922 y 1933 por un colectivo de intelectuales que abogaban por una reforma gradual de los valores culturales chinos en lugar de destruirlos.

vos matices, ha pasado del uso de las armas de fuego al uso de las armas mediáticas. Según Wang (2011, 138) la manipulación de la opinión pública por una específica fuerza política y por organizaciones políticas tiene que ver con la influencia de los Estados Unidos, que ha sido utilizada para poder desestabilizar a China. La intervención de Estados Unidos en las Naciones Unidas ha servido para “internacionalizar” el conflicto. El gobierno estadounidense ha utilizado las Naciones Unidas como parapeto para cargar contra China a través de la cuestión tibetana.

La cuestión tibetana se caracteriza por el análisis orientalista europeo. La teosofía ha ayudado a crear el imaginario tibetano que se ha proyectado en Occidente, según Wang (2011, 148) creó un ideal y una imagen irreal del Tíbet: un lugar marcado por la espiritualidad, el misticismo, sin hambre, sin crimen, una tierra separada del mundo, habitada por una raza que posee una antigua sabiduría. Esta imagen esconde las relaciones de poder y de servidumbre entre la élite y el pueblo tibetano. Esta falsa imagen ha sido difundida por la élite tibetana, como sostiene Wang (2011, 151) ya que algunos lamas tibetanos han interactuado con las élites occidentales y la cultura popular occidental.

Además, el conflicto del Tíbet y China ha sido producto de dinámicas internas, relacionadas con las relaciones de poder entre el gobierno de Beijing y el gobierno de Lhasa, unas relaciones entre centro y periferia que han sido la nota dominante durante la historia china. Asimismo, este conflicto también responde a procesos nacionalistas y de reconocimiento por parte de las etnias tibetanas.

Actualmente, el PPCH ha tenido que lidiar con todos estos conflictos internos entre centro-periferia, según Ma a través de Wang (2011, 195), la crisis ha sido fruto de la expansión de los mercados en China que han generado una gran disparidad entre regiones, entre las diferentes etnias y entre los diferentes sistemas regionales étnicos.

Según Wang (2011, 197) la crisis del sistema regional étnico es producida por un cambio social, fruto de la modernización que ha vivido China. Se han generado cambios radicales en los modos de vida del pueblo tibetano, el mismo autor sostiene (2011, 218) que la sociedad tibetana durante estos últimos 100 años se ha movido hacia la “occidentalización”. Otra de las causas de la crisis ha sido la movilidad social en China. El desarrollo ha generado grandes mejoras en la movilidad interna, como consecuencia, la economía tibetana se ha abierto, atrayendo a un gran número de personas de etnia no tibetana. Ma a través de Wang (2011, 219) sostiene que la apertura del oeste no sólo ha incrementado la interacción y cooperación étnica, si no que ha dejado en evidencia los contrastes culturales y religiosos entre las diferentes etnias y la feroz competencia para conseguir empleo y recursos. El resultado de este proceso es una complicada relación entre las etnias del oeste.

Wang (2011, 226) cree que para poder solventar el conflicto debe existir una política de dignidad y de igualdad en todas las relaciones sociales de la sociedad china. Estas políticas deben defender a los tibetanos, a los Uigures y al resto de minorías. Esto podría estimular el entusiasmo político de las nuevas generaciones a la hora de participar en la vida pública de China y del mundo contemporáneo. El mismo autor sostiene que durante el terremoto de mayo de 2008 que sacudió la provincia de Sichuan hubo una gran solidaridad por parte de la sociedad china. Según Wang (2011, 227) los vínculos de la “unidad en diversidad” fueron los motores para dicha asistencia. Wang Hui cree que China necesita fomentar el diálogo a través de la “unidad en diversidad” ya que el país necesita resolver sus conflictos étnicos, además, sostiene que el dialogo debe ser articulado a través de los intelectuales de las diferentes etnias ya que si China no es capaz, es muy probable que la crisis no sea resuelta.

3. Conclusión

A través de la lectura de Wang Hui podemos observar los grandes retos a los que se enfrenta China: las consecuencias del neoliberalismo, la modernización, los conflictos entre centro y periferia y los conflictos de la globalización, etc... Sin duda, el siglo XXI va a ser el siglo de China, ¿pero qué podemos esperar de China? Muchos consideran que tiene la clave para cambiar el rumbo de la historia mundial mientras que otros creen que será consumida por su propio éxito.

A nivel interno, los grandes problemas que tiene China consecuencia de la instauración del neoliberalismo, ya que ha generado una gran desigualdad socioeconómica. No hay ninguna prueba evidente por la cual debamos pensar que el neoliberalismo tenga futuro en China a pesar de que el gobierno ejerza el control sobre el sistema. Es poco probable que las clases altas del país quieran una China justa, su interés responde al sistema económico internacional, alejado de cualquier sentimiento patriótico que pueda llegar a ensalzar una China social y justa. La instauración del neoliberalismo puede ser un arma de doble filo para quienes lo promovieron, ya que si existe desigualdad social, puede conllevar problemas de legitimidad al PPCH. Es muy importante que el gobierno luche contra la desigualdad social en China, ya que la supervivencia del partido y del sistema está en juego. La justicia social puede ser la legitimación del PPCH para afrontar el siglo XXI.

Wang Hui es partidario de que China busque su propio camino, ya que el país tiene un potencial inmenso para afrontar todos los retos a los que se enfrenta. Los intelectuales deben estar comprometidos para buscar nuevas alternativas para la China del siglo XXI. El país debe buscar en el pasado y en el presente para poder proyectarse en el futuro. La “modernidad” europea fue una de las causas por las que China sufrió una gran cantidad de desastres sociales durante su reciente historia. Es por eso que el país debe encontrar su “modernidad”, alejándose de teorías coloniales o imperialistas. Sería interesante que China retomara las teorías anti-modernas del socialismo, ya que fueron los pilares de la China actual. Considero que si el país toma su propio camino, la región de Asia Oriental, como consecuencia, se verá reforzada a nivel sociocultural y económico ya que en la región aún se pueden encontrar vestigios del periodo colonial y por lo tanto es importante para la región superar cualquier proceso que aún esté relacionado con el colonialismo europeo.

El autor cree que la sociedad tiene que ser la gran protagonista de la nueva China, a través de esta, se pueden articular movimientos sociales que hagan que el país gire hacia un camino más social y justo. Así pues, es importante que la sociedad adquiera “conciencia social”. Debe de existir un diálogo entre la sociedad y el PPCH, es primordial que este diálogo sea bidireccional ya que los desafíos no sólo afectan a la clase política sino que también afectan a la sociedad.

Creo que se debe romper con la dicotomía entre centro y periferia, ya que si no, dentro de la misma China existirían relaciones coloniales. Dicha relación tiene una connotación de poder desigual, por eso urge la necesidad de situar las diferentes realidades sociales en un mismo nivel subjetivo. Así pues, el PCCH debe abogar por políticas de igualdad. Es importante que no exista ningún sujeto en la periferia, todos los sujetos, entes culturales y sociales deben situarse en el centro, por lo cual abogo por la existencia de diferentes centros conectados a un mismo nivel por la diferencia que les caracteriza. Considero que si China consigue la “unidad en la diversidad” habrá conseguido un hito en la historia, podrá ser el inicio de un nuevo paradigma, alejado de la “universalidad” europea, donde no hay lugar para lo diferente, ya que lo diferente ha quedado absorbido por un único modelo de

vida. Es por eso, que podemos ver a China como un laboratorio, donde puede que encontremos la solución para las nuevas sociedades futuras.

Es importante que la historia sea explicada desde un punto de vista más complejo y no dicotómico o universal. No sólo existe una sola "historia" sino que existen múltiples historias unidas por puntos en común que han sido creados por las diferentes sociedades mundiales. El ascenso de China en la comunidad internacional podrá ayudar a que existan más perspectivas "históricas".

El Estado no sólo debe crear un dialogo entre su sociedad sino que debe crear diálogos a nivel internacional, creando nuevas alternativas, es por eso que Wang Hui es partidario del sentimiento internacionalista, los cambios deben ser llevados a cabo por las diferentes sociedades internacionales y sus respectivos Estados, creando así, un nuevo motor que se aleje del "fin de la historia".

4. Bibliografía

Bao. R. 1992. *Xueheng* 学衡.(3). Beijing/Shanghai: Zhongguo da baike quanshu.

Bauman. Z. 1996. "Teoría sociológica de la posmodernidad" Espiral. *Estudios sobre Estado y Sociedad* 2 (5): 81-102.

Boughton. J. 2009. "¿Un Nuevo Bretton Woods?" *Finanzas y Desarrollo* 3 (43): 44-46.

Deng. X. 1994. Selected works of Deng Xiaoping 1982-1992. vol 3. Beijing: Renmin Chubanshe.

Freeman. Charles. W & Yuan. Wen. 2012. "The Influence and illusion of China's New left". *The Washington Quarterly* (winter): 65-82.

Golden. S. 2003. "Modernidad versus postmodernidad en China. El debate entre los "valores asiáticos" y los "valores universales". *Revista CIDOB d'Afers Internacionals* 63: 9-32.

Harvey. D. 2007. "Neoliberalism as creative destruction." *The ANNALS of the American Academy of Political and Social Science* 610: 22-43.

Peck. J & Zhang. J. 2013. "A variety of capitalism...with chinese characteristics?". *Journal of Economic Geography* 13: 357-396.

Vargas H. José Gpe. 2007. "Liberalismo, Neoliberalismo, Postneoliberalismo". *Rev Mad* 17: 66- 89.

Wang. Hui. 2008. *El nuevo orden de China. Sociedad, política y economía en transición*. Barcelona: Ediciones Bellaterra.

----- 2009. *The end of the revolution. China and the Limits of modernity*. London: Verso.

----- 2011. *The politics of imagining Asia*. Cambridge: Harvard University Press.

----- 2006. "¿Cómo interpretar "China" desde la "modernidad"?" *Anuario Asia-Pacífico* 1: 471-481.

Xu. Y. 2003. "The Debates between liberalism and the New Left in China since the 1990s" *Contemporary Chinese Thought* 34 (3): 1-20.

Zhang. Y. 2008. "No forbidden zone in reading? Dushu and the chinese intelligentsia" *New Left Review* 49: 5-26.

Zhao. J & Woudstra. J. 2010. "In Agriculture, Learn From Dazhai: Mao Zedong's revolutionary model village and the battle against nature" *Landscape Research* 32 (2): 171-205.

Webgrafía

Infoamerica.org. 2005. "Entrevista a Immanuel Wallerstein: Sistema-mundo y movimientos sociales, lo que viene..." http://www.infoamerica.org/documentos_pdf/wallerstein2.pdf (acceso 21 de mayo de 2013).

Green Left Weekly. 2007. "Beijing attacks 'new left' magazine" (21 de septiembre de 2007) <http://www.greenleft.org.au/node/38319> (acceso 7 de junio de 2013).

Global Voices. 2010. "China: Wang Hui's plagiarism scandal, international turn" (12 de julio 2010) <http://globalvoicesonline.org/2010/07/12/china-wang-huis-plagiarism-scandal-international-turn/> (acceso 7 de junio de 2013).

Holbig. H. 2006. "Ideological Reform and Political Legitimacy in China: Challenges in the Post-Jiang Era" http://www.giga-hamburg.de/dl/download.phpd=/content/publikationen/pdf/wp18_holbig.pdf GIGA Research Program: Legitimacy and Efficiency of Political Systems 18 (acceso 21 de mayo 2013).

Kwong. P. 2006. "The Chinese face of neoliberalism" (6 de octubre 2006) <http://www.counterpunch.org/2006/10/07/the-chinese-face-of-neoliberalism/> (acceso 20 mayo 2013).

Li. H. 2008. "China's new left and its impact on political liberalization" (26 de agosto 2008) <http://www.eai.nus.edu.sg/BB401.pdf> (acceso 20 mayo 2013).

Mignolo. W. D. 2009. "La colonialidad: la cara oculta de la modernidad." http://www.europhilosophie.eu/mundus/IMG/pdf/MACBA-_walter_mignolo_modernologies_cas.pdf (acceso 20 mayo 2013).

New York Times. 2006. "China's New Leftist." (15 octubre de 2006) http://www.nytimes.com/2006/10/15/magazine/15leftist.html?_r=0 (acceso 20 de mayo, 2013).

Ramales. M. 2009. "Neoliberalismo y democracia" <http://www.eumed.net/ce/2009b/mcro.htm> (acceso 21 de mayo 2013).

Turienzo. S. "Neomarxismo". <http://www.javeriana.edu.co/personales/jramirez/PDF/Alvarez-neomarxismo.pdf> (acceso 21 de mayo de 2013).